



CONVIVENCIAS



ELEMENTOS PROGRAMÁTICOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE UNA CONVIVENCIA JUVENIL

Las convivencias juveniles son una experiencia de encuentro entre los jóvenes de un grupo ya constituido o por formarse, para compartir de manera participativa, formativa, creativa y festiva la vivencia comunitaria de un proceso de crecimiento en la fe.

Cada día más, los jóvenes buscan encontrarse, estar juntos y compartir con otros sus sentimientos y actividades. Son frecuentes las grandes concentraciones juveniles convocadas por eventos musicales, deportivos, turísticos o religiosos. Ésto muestra que además de los grupos y movimientos juveniles organizados, existe un asociacionismo informal y espontáneo, practicado por muchos jóvenes, que se expresa especialmente cuando se encuentran en torno a propuestas para pasar el tiempo libre. El área del tiempo libre adquiere cada vez más fuerza como lugar de socialización y Evangelización de los jóvenes. Sus preferencias son salir de sus ambientes, relacionarse con los amigos, abrirse a la comunicación, conocer cosas, sitios y personas. Es una búsqueda de disfrutar de la vida y de la amistad espontáneamente, fuera de los ambientes habituales, libres de estructuras y con las mínimas exigencias de organización.

En este contexto, se pueden ubicar las convivencias juveniles que se promueven a todos los niveles como respuesta a esta necesidad de expresión colectiva que sienten los jóvenes. Las convivencias son atractivas porque ofrecen un ambiente festivo, alegre, cálido, con intensa vivencia afectiva y comunitaria, donde pueden superar su inseguridad, reafirmar su identidad, expresar sus inquietudes y esperanzas, descubrir el valor de sus metas y compromisos comunes y sentirse parte de la comunidad juvenil.

ALGUNAS ACLARACIONES PREVIAS

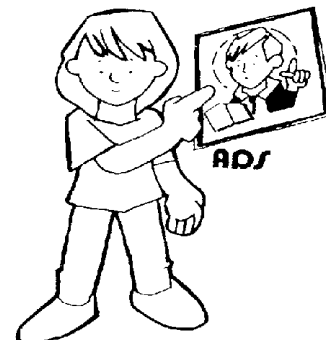
Una de las principales preocupaciones de los animadores es la preparación de una convivencia juvenil o un encuentro: qué tema tratar y sobre cómo planificar la reunión.

Cada vez que preparamos un encuentro, usamos un método, es decir, usamos una secuencia de actividades que se orientan a conseguir un objetivo. A veces se usan métodos de forma consciente, pero aún en los encuentros improvisados, inconscientemente, se usa un método ya que siempre hay una secuencia de actividades.

Hablando de la formación en general podríamos distinguir tres (3) aspectos diferentes:

LA PEDAGOGÍA:

Entendida como el estilo de relación que se establece entre quienes participan en la formación. En el caso de una convivencia es la relación entre quienes animan la convivencia y los jóvenes y también la relación de los jóvenes entre sí.



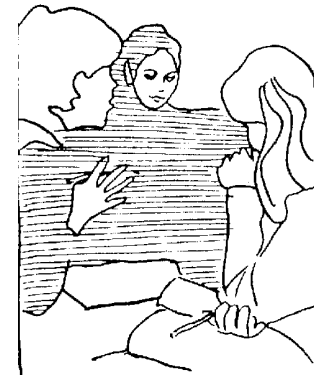
EL MÉTODO:

La palabra método significa "camino". Método es el conjunto de pasos y procedimientos que encamina a un grupo al logro de sus objetivos.

LA DIDÁCTICA:

Son las técnicas concretas que se utilizan en la formación, las cuales varían en cada encuentro.

La comunidad juvenil, que quiere realizar una convivencia, pretende su maduración personal, grupal, social, todo ello con la inspiración de la fe. Se trata de favorecer un proceso de conversión y de adhesión vital a Jesús, su mensaje para transmitirlo a todos. Cada convivencia debe ser una traducción de estas aspiraciones, por ello el método tiene que estar en función de éstas.



Vamos a conocer ahora una propuesta de método para abordar un encuentro o convivencia juvenil. Se trata del **MÉTODO DE FORMACIÓN EXPERIENCIAL**.

Cada convivencia considera un **OBJETIVO** concreto y alcanzable, que se va desarrollando a través de los siguientes pasos:

MOTIVACIÓN:

Pretende despertar el interés de los jóvenes, por la experiencia que se propone abordar. Esto se logra haciendo surgir preguntas acerca del tema y creando las condiciones para su profundización posterior. Hacer presente la vida real del joven, sus búsquedas, su realidad personal y social y las causas que la producen: más aún, debe hacer presente también, aquellos aspectos de la realidad en los que el joven no está subjetivamente involucrado, pero acerca de los cuales debe estar sensibilizado, pues allí se le manifestarán nuevas llamadas de Dios.

El animador estará abierto a hacer brotar interrogantes acerca de la experiencia de sí mismo, en el grupo y en la realidad social. Orientará a los participantes a respetar, evitando que se anticipen respuestas que corten la profundización. Acoge respetuosamente todas las interrogantes que surjan. En lo posible sintetiza las inquietudes a fin de ordenar el trabajo.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA:

Es el momento de crear las condiciones para que los jóvenes puedan poner en común su experiencia personal acerca del tema que se aborda. La idea de este método es que cada uno pueda aprender de lo que vive y para hacerlo es importante que nos demos cuenta de lo que vivimos. En definitiva, este momento pretende lograr que los jóvenes vayan progresivamente tomando contacto con los que viven, sienten, piensan y hacen, como primer paso para comprenderse mejor a sí mismos y comprender el medio en que viven. Es asumirse a sí mismo, reconocerse como persona en su propia realidad.

En este paso la actitud del animador consiste en acoger las experiencias de todos, apoyar la participación y el auto descubrimiento. Evita en sí mismo y en el grupo, las actitudes que tiendan a dar consejos, señalar deberes y obligaciones, juzgar verbal o no verbalmente las experiencias que comparten y hacer reflexiones abstractas. El animador comparte su experiencia personal como los demás.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA:

Se hace necesario volver a mirar lo que vivimos, con el fin de profundizarlo y contarnos de nuevo la historia, incorporando los aspectos que no habíamos tomado en cuenta, a fin de comprenderlo mejor. Esto es lo que pretende el momento del análisis de la experiencia.

La actitud de fondo consiste en ayudar a percibir el condicionamiento social que pesa sobre las experiencias de vida, desde la fe a partir de algún documento o la Palabra de Dios. Para ello es importante que el animador apoye al grupo en: centrar el análisis, evitando la dispersión que tiende a confundir más que aclarar; mantener ligada la experiencia personal al análisis que se realiza y descubrir que el modo de vivir las experiencias son fruto de un aprendizaje social, por tanto es importante darse cuenta dónde y cómo se ha aprendido vivir como se vive. Es la iluminación con la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia, donde se explicita claramente la propuesta liberadora de Jesús y el joven pueda confrontar con ella su vida.

El aporte a la reflexión o iluminación que el animador comparte debe ser presentado de forma respetuosa, lo cual se traduce en: prepararlo previamente, ser breve, claro y sencillo; ofrecerlo como un aporte a la reflexión, no como una corrección a lo que los jóvenes dicen; entregar al aporte en forma ágil y flexible son transformarlo en una clase expositiva.

DISCERNIMIENTO DE LA EXPERIENCIA:

Una vez que se ha profundizado la experiencia, estamos en condiciones de hacer la lectura de la misma en su sentido más hondo: su significado de fe. Discernir las experiencias es captar en ellas la acción salvadora de Dios y también las resistencias o rechazo a esa acción. Se trata de acoger la Palabra de Dios y responder a la invitación que nos hace para un cambio de vida, de actitudes, dejándonos llevar por la fuerza del Espíritu, y abriéndonos a la gracia del Amor de Dios, siempre presente en nuestra experiencia de vida. Es el momento donde el joven puede madurar la dimensión misionera de la fe y puede expresarla en acciones transformadoras de su realidad personal y social.

La actitud de fondo consiste en ayudar al grupo a dejarse interpelar por la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia. Para ello el animador comparte con sencillez la invitación que el Espíritu le hace en su propia vida, respeta el testimonio de todos, anima a que todos compartan su testimonio y motiva progresivamente a un discernimiento en un clima de oración y celebración.



LOGÍSTICA

Para dar inicio a una convivencia juvenil hay que preparar varios aspectos previamente además de conocer otros. A saber:

- **AMBIENTE:** Es necesario conocer el contexto del grupo y el número de participantes al cual se va a dirigir la convivencia, conocer sus necesidades, inquietudes, vacíos. Además de crearse en el grupo un ambiente de profunda motivación y alegría, por la novedad y frescura que proporcionará la convivencia.
- **ASPECTOS FORMATIVOS:** Determinar la pedagogía, método y didáctica que se va a aplicar durante los diversos momentos de la convivencia. Esto implica tener claro y preciso el objetivo que se pretende alcanzar en la misma.
- **TEMARIO:** Selección de los temas a desarrollar y de los que van a prestar el servicio de exponerlos. Se debe tomar en cuenta que el temario debe ir acorde con los aspectos antes descritos además de precisar que no sean agobiantes.
- **TIEMPO:** Precisar la duración del encuentro y horario de las actividades, siendo flexible, adaptándose a los ritmos y deseos del grupo, pero respetando los momentos preestablecidos para la exposición de los temas y celebraciones litúrgicas.
- **DINÁMICAS GRUPALES:** Instrumento irremplazable en las convivencias juveniles, pueden usarse en cualquier momento durante la convivencia con tal que exprese o motiven a profundizar o alcanzar el objetivo del momento que se está viviendo.
- **DOCUMENTACIÓN:** Reproducir material de apoyo y el uso correcto de materiales audiovisuales como apoyo a la exposición de temas es muy importante pues ayudan a la comprensión de los mismos.
- **CELEBRACIONES DE FE:** Nunca pueden faltar las celebraciones que permitan a los jóvenes expresar su experiencia de fe, de agradecimiento, de perdón... Prepararla con los jóvenes a partir de la creatividad y experiencia obtenida en la convivencia.
- **REFLEXIONES:** Propiciar momentos de reflexión o discusión de temas en subgrupos es muy importante para estimular el compartir y descubrir con los otros. Se recomienda que sean llevados, en lo posible, a una puesta en común ante toda la asamblea.
- **RECREACIÓN:** Son momentos muy importantes durante la jornada donde además de recrearse le permite a los participantes una mayor interrelación, motivación y precisar el momento que se vive.
- **EVALUACIÓN:** Es un momento vital e importante que no debe dejarse a un lado, es el termómetro que permitirá medir el éxito y aceptación del trabajo realizado. Es importante que el animador y los participantes evalúen por escrito su desarrollo con el fin de mejorar el trabajo a futuro y reforzar los aspectos positivos y constructivos.



Programación de Convivencias (aporte de los jóvenes en la ELM I 2000):

La animación misionera es muy enriquecedora, sobre todo, por la gran variedad de experiencias, metodologías, motivaciones, limitaciones, vida espiritual...entre otros tantos momentos en la convivencia con Jesús. La estrategia a aplicar dependerá del conocimiento de la realidad y de la intención con que se pretenda realizar la experiencia de fe.

Por tal motivo, han sido muchos los caminos inspirados por el Espíritu Santo, para la formación y animación de la juventud en preparación para un compromiso sin fronteras. A continuación se presenta un determinado grupo de orientaciones, que permita a los lectores la aproximación a la organización logística de una convivencia, la misma está sujeta a la crítica constructiva y a las diferentes realidades generadas en el intercambio con los jóvenes. Las mismas responden a una logística de etapa previa, a la vivencia de la experiencia, y a la proyección post-convivencia:

- Planificación de la convivencia: justificación, objetivos, logística, necesidades, recursos, comisiones de trabajo y responsabilidades, coordinación, invitados especiales, duración, itinerario, lugar.
- Carta informativa y de permiso al Obispo, Párroco...Agente de Pastoral, presentando el proyecto de convivencia.
- Ubicación y confirmación del lugar.
- Invitaciones, recomendaciones y peticiones a los participantes e invitados especiales.
- Recepción, inscripción y entrega de implementos.
- Bienvenida y justificación.
- Presentación, dinámica de integración.
- Oración.
- Criterios de Convivencia.
- Chequeo de Expectativas.
- Motivación.
- Tema.
- Testimonio de Vida.
- Compartir-Refrigerio.
- Reflexión grupal.
- Dramatizaciones.
- Almuerzo-compartir-descanso.
- Actividad lúdica, al aire libre, juegos cooperativos, dinámicas, intercambios
- Taller.
- Desierto-Retiro.
- Plenaria General-Evaluación
- Compromiso.
- Preparación de la Eucaristía.
- Eucaristía.
- Despedida-Entrega de presentes.
- Seguimiento.

